

# ATM

**Clara Sánchez Sala**

***El primer obstáculo: la experiencia básica***

**ATM I Mayo 2018**

**Texto: Tiago de Abreu Pinto**

El primer obstáculo, experiencia básica. Ahí reside el sabor. El ocaso de los objetos encontrados: el elemental sabor de la naturaleza. ¿Qué podría encerrarnos un sabor inconfundible de algo ancestral?

- Está bien, está bien - me dijo. Juguemos.

- Organizo las piezas entonces - le digo.

- Yo espero. Sabes qué, cuando compraba pan o cosas así, en muchas tiendas hay que coger un ticket de esos de espera y acabé teniendo un montón en el bolso. Hice la conexión entre hacer cola (esperar) y tomar café (una manera de consumir tiempo). Llenaba el bolso de cosas que recogía y acababan amontonándose, en la mesa de trabajo. Y bebía mucho café en el estudio también porque estaba allí trabajando y haciendo cosas. Entonces, la conexión es sencilla, hice una escala de color con café. Una tiene un baño solo de café, dos baños de café, y así sucesivamente. Creo que aquí surgió una conexión más fuerte con mi espacio de trabajo y el sentido del tiempo, que condicionaban mi obra.

- A buen entendedor - dije, finalizando la organización de las piezas sobre el tablero-pocos tickets bastan. Muy buena forma de narrar la espera. Bueno, empieza tu.

- Era lo que te decía - mientras movía un peón blanco. Tengo varios hilos de los que voy tirando. Principalmente mezclo mucho material industrial y material natural. Es la forma que uso para trabajar. Me llama mucho la atención esta conexión. Tanto la similitud como la separación. También está muy presente el tiempo y el espacio, que es algo que está presente en casi todas las obras.

La luz se proyectaba desde las ventanas de la biblioteca bordoneando el damero.

- A mi me gusta mucho jugar el ajedrez - me decía mientras le contestaba con el movimiento de otro peón - es poner espacio y tiempo. Un tablero donde pasa una partida, y esta partida tiene un determinado tiempo. Las piezas se desplazan, como está ocurriendo aquí. En esta, además, estamos usando un reloj - desplazaba otro peón para tomar el centro. Es un juego que habla de pasar tiempo, al igual que los tickets de café, son formas de narrar la espera.

- Y sueles intervenir en las piezas? - le digo en cuanto le ofrezco un peón.

- No hay mucha intervención. Trabajo sobretodo con objetos rescatados en rastros u objetos que tengo almacenados, cosas que me encuentro - prefiere no cambiar peones. Pero no hay una gran modificación. Por ejemplo, en el tablero de ajedrez, simplemente inscribí dos palabras. Me gusta mantener esta característica, no me gusta a jugar transformarlo mucho. Con el mínimo lenguaje que pueda hacer muchas cosas.

# ATM

- Por lo visto tiempo y espacio son elementos cruciales en tu práctica, verdad? - le contesto poniendo mi alfil al lado de su peón errante.

- Si. En el estudio tenía la sensación que el tiempo estaba detenido, entonces puse estas estanterías de madera como una manera de ordenar el material. Ordené los relojes que había comprado en la feira da Ladra de Lisboa de mayor a menor, 24 relojes, 24 horas, pero les saqué las agujas - su caballo salta. Y también, de la manera como se expuso, se observa, a la vez, un tiempo circular, por la forma de los relojes, y un tiempo lineal, por la disposición sobre la balda.

- Dante, por la tradición cristiana, representaría la concepción lineal. Ya la circular sería más clásica, mientras que la cíclica se acercaría a la de Homero. - pongo en juego otro peón. Círculos y líneas. Eso se refleja y se repite durante toda la historia occidental.

- Es verdad. Sabes, yo tenía estos espejos que me los traje de Madrid para hacer algo con ellos, pero no sabía muy bien que podría hacer - poniendo también a su alfil en juego. Y sabes que pasó?

- No, qué pasó? - le pregunté moviendo una vez más el peón.

- Empecé desmontando la otra pieza, la de los 24 relojes, y me cayeron algunos engranajes en estos espejos sin darme cuenta. Había una ventana muy grande en el estudio y la luz que entraba por ella daba directamente a los espejos. Lo que pasaba era que la sombra que se proyectaba en la pared de los engranajes iba cambiando según las horas del día. Era como un reloj de sol en que los engranajes, responsables por su giro, por el movimiento de sus agujas, están fijos - sonrió al emparejar verticalmente los alfiles.

- Que lindo! Como si el sol, elemento natural, marcara, la sombra de los engranajes, y, de manera poética, hiciera mover las agujas del tiempo - tomo uno de sus peones.

- Si! El elemento industrial, en este contexto, no funciona sin el elemento natural, que siempre marcará el tiempo. Se llama *El tiempo es un ahora en expansión* - su caballo toma mi peón.

- Tengo la impresión que todo el tiempo es un ahora en expansión. Una historia que empieza *in media res*, en medio, sin un comienzo, sin un fin. - salto con el caballo. Como que si todas estas referencias ya existiesen eternamente.

- Es justo lo que trato en *Theoretical Reconstructions*. Lo que me interesaba es, por ejemplo, el hecho de que un cuenco tenga esta forma porque en verdad si coges una sandía, la partes y la vacías, es un cuenco. En la actualidad, sigue teniendo la misma forma, cambian los materiales, cambia un poco el diseño, pero lo que es esencial es que sigue permaneciendo igual, porque proviene de un elemento natural. A pesar de que cambien mucho a lo largo del tiempo, lo esencial de la forma sigue intacto. Digamos que es un tiempo que se mantiene. Fíjate en un melón o en una sandía y sabrás si es un cuenco o no lo es - salta con su caballo.

- La naturaleza no salta como los caballos - y por la ironía pongo en juego al otro caballo.

# ATM

- Justo! Como cuando utilicé una escalera de madera y bloqueé uno de sus peldaños con cemento, de tal forma que obligaba al espectador a dar un salto visual. Yo impedía que su curso siguiera, su naturaleza fluyera. Incluso, hay la alusión a lo doméstico, porque la escalera también es un elemento doméstico - mueve el caballo tranquilamente.

- Doméstico, personal, todo al final se basa en nosotros, es referencial. - ataco su caballo con mi alfil.

- Aunque salgas de tu país sigues llevando este conocimiento de tu país de origen y lo aplicas al otro. Aunque salgas del país, llevas consigo al tuyo. En Portugal, por ejemplo, estuve 3 meses en residencia y la cultura portuguesa es muy similar a la española, aún así hay claras diferencias. No sé si la cultura la estaba españolizando o si intentaba entenderla. Pienso que no existe la neutralidad. Como observamos las cosas desde un punto de vista humano, no es neutral, pues tenemos dos ojos y dos piernas, tenemos una determinada altura y todo lo que percibimos en el exterior siempre va a ser desde este punto de vista. Una montaña es grande porque yo, en comparación, soy más pequeña. Entonces, no sé percibir las cosas de una manera neutral. Siempre desde mis limitaciones físicas. Quizá sea un obstáculo. Yo diría que es un obstáculo - lo decía acentuando obstáculo mientras hacía enroque. Todo gira en torno a nosotros y esto me inquieta un poco. Me gustaría ver las cosas alejadamente.

- No concebir desde fuera ha sido mi desgracia - le dije alineando horizontalmente mis caballos.

- Como una ola, por ejemplo - tomaba mi caballo con el suyo. En *Anatomía de una Ola*, selecciono puzzles que me regalaron y que fui encontrando a imágenes que pertenecían al mar. Me interesaba porque era la descomposición de un paisaje, luego la fragmentación de una representación, de un elemento natural. Entonces, el líquido, por así decirlo, es imposible componerlo en estas piezas, es líquido, no se puede hacer. Esto me interesaba: como representas, como fragmentas una parte de un paisaje que sería líquido en este tipo de piezas que no pueden representar este estado, pero, sin embargo, ¡lo entendemos!

- Si. Como decía Pessoa: *Puede ser falso decir que un árbol siente, que un río «corre», que un ocaso es triste o el mar está tranquilo (azul por el cielo que no tiene), es sonriente (por el sol que está fuera de él). Pero igual error es atribuir belleza a algo. Igual error es atribuir color, forma, por ventura hasta ser, a algo* - le tomo el caballo.

- Me acordé del cuento de Calvino, *Lectura de una ola*, en que el personaje intenta describir una ola de entre todas las demás y se da cuenta que es imposible. Nunca llega a ver solamente esta ola y diseccionarla. Y yo, como respuesta a este fenómeno, me tomo de una caracola, que es un elemento natural, y la atasco en un cubo de cemento. Si la caracola hubiera estado en la arena la ola se le hubiera arrastrado hasta el fondo del mar. Pero, yo la bloqueo este proceso, de manera artificial, con cemento, y impido que la naturaleza siga su curso - sus ojos deslizan por el tablero. Y, además, me interesa la caracola ya que es como un elemento natural en un ambiente muy húmedo, líquido, sin embargo el cemento es todo lo contrario, muy seco, muy duro. Si llenas la caracola con agua el nácar filtra el líquido, va filtrando por el cemento, este se queda húmedo y cambia de color. Si esto estuviera expuesto durante mucho tiempo se tendría que ir llenando la caracola - salta con su caballo poniéndolo en frente al mío.

# ATM

- *Esta gota que ha caído es el Tiempo que se va deshilachando, como decía Wolf - amenazo con mi alfil a su caballo.*

- Si, deshilachando. Siempre. Fragmentos que se conforman en nuevos paisajes. Es lo que suelo hacer: de fragmentos hago un paisaje nuevo como los vasos llenos de cemento, que verás, que asumirá la misma forma que la montaña. De alguna manera el vaso tiene pliegues, y el cemento va surcando esta montaña. La montaña se acopla al cemento y vice versa, y los vasos van de una punta a la otra de la galería formando una cordillera de montañas - toma mi otro alfil. Círculos y líneas. Ahí reside el sabor. El ocaso de los objetos encontrados: el elemental sabor de la naturaleza. El primer obstáculo, experiencia básica.